

REVISTA **MNC**

EDICIÓN 02 **2024**
ncm.org

RECUPERANDO LA VIDA

La misión de un ministerio es restaurar a sus vecinos, incluso durante una guerra

UN BÁLSAMO EN GALAAD:

Cómo una clínica de Beirut ofrece sanidad a muchas personas

DEL HAMBRE A LA ESPERANZA

Mediante la seguridad alimentaria



AYUDE A ASEGURAR SU FUTURO



PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

sobre las Donaciones de Patrocinio de Niños, que patrocinan a niños de manera indefinida, póngase en contacto con la

FUNDACIÓN DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN

866-273-2549

www.NazareneFoundation.org

MNC
REVISTA

EDICIÓN 02 • 2024

La revista MNC tiene como objetivo contar historias de la iglesia que vive la compasión de Cristo. Nuestra esperanza es que todos escuchemos el llamado a la compasión como estilo de vida.



Siguiendo el ejemplo de Jesús, Ministerios Nazarenos de Compasión se asocia con congregaciones locales de todo el mundo para vestir, albergar, alimentar, sanar, educar y vivir en solidaridad con quienes sufren bajo opresión, injusticia, violencia, pobreza, hambre y enfermedades. MNC existe en y a través de la Iglesia del Nazareno para proclamar el evangelio a todas las personas en palabra y obra.

MINISTERIOS NAZARENOS DE COMPASIÓN

17001 Prairie Star Pkwy, Lenexa, KS 66220
(800) 310-6362, info@ncm.org

DISEÑO DE REVISTA: Ruckus Group

FOTO DE PORTADA: Chinsinsi Phiri

PARA SUSCRIBIRTE GRATUITAMENTE,
visita ncm.org/magazine

CAMBIOS DE SUSCRIPCIÓN:

email info@ncm.org
o escríbanos a NCM Magazine,
17001 Prairie Star Pkwy,
Lenexa, KS 66220

¿PREGUNTAS? ¿COMENTARIOS?

email info@ncm.org

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de la Biblia son de la Nueva Versión Internacional (NVI), copyright 2001. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

Tabla de CONTENIDO

10 RECUPERANDO LA VIDA

La misión de un ministerio es restaurar a sus vecinos, incluso durante una guerra.

14 SANANDO CORAZONES Y CAMBIANDO VIDAS

En el remoto valle de Waghi, donde las montañas se encuentran con el cielo y las comunidades están muy separadas, el Hospital General Nazareno es un lugar de esperanza y sanidad.

18 UN BÁLSAMO EN GALAAD: CÓMO UNA CLÍNICA DE BEIRUT OFRECE SANIDAD A MUCHAS PERSONAS.

No es la única clínica de Beirut, pero la iglesia, con espíritu de oración, ha creado un espacio de profunda sanidad para los vulnerables.

ARTÍCULO DE PORTADA

25 DEL HAMBRE A LA ESPERANZA MEDIANTE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

Durante los dos últimos años, las iglesias nazarenas se han asociado con Ministerios Nazarenos de Compasión, para ofrecer soluciones al hambre y la desnutrición en comunidades de Burundi, Malawi y Zambia.

DEPARTAMENTOS

05 Puntos de conexión

40 Profundice

41 Voces

42 Instantánea





“Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: «¡Así de numerosa será tu descendencia!»... 20 Ante la promesa de Dios no dudó como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, 21 plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido.”

- Romanos 4:18, 20-21 NVI

UNA VISIÓN DEL REINO

Romans 4:18, 20-21 - "Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho: '¡Así de numerosa será tu descendencia!'... Ante la promesa de Dios no dudó como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido." Por tanto, su fe 'le fue contada por justicia'.

Las congregaciones nazarenas de todo el mundo sirven a menudo en circunstancias difíciles y lugares remotos, aunque como un «pequeño pero poderoso» grupo de creyentes. La comunidad que rodea a la iglesia puede estar luchando contra la adicción, la pobreza, la violencia y la falta de apoyo a sus jóvenes. El testimonio de la iglesia, sin embargo, no consiste en detenerse ante las barreras, sino en escuchar y buscar la visión de Dios para la comunidad. Las congregaciones comienzan dando pequeños pasos para vivir la esperanza de Dios a través del servicio y el amor en toda la comunidad.

Nuestra tarea como cristianos es descubrir lo que significa ver el mundo como Dios lo ve, a través de la fe en Jesús. Abrazar la visión de Dios significa que en cada momento confiamos en que Dios está actuando y nos rendimos a este plan que puede ir más allá de nuestra comprensión. Así, descubrimos una nueva oportunidad para que Dios transforme nuestras vidas y comunidades. Al seguir este camino, se nos invita a ser faros de la esperanza de Dios, señalando a Dios, nuestro Salvador y Salvador del mundo.

Al confiar en Dios antes que en sí mismo, Abraham buscó «la esperanza más allá de nuestra esperanza», como describe Pablo en Romanos 4. La esperanza no se basa en la experiencia, la posibilidad o la fuerza humanas, sino en la abundante visión de Dios sobre la salvación y la restauración del mundo.

Buscar la esperanza en Dios nos abre a mucho más de lo que podemos soñar, porque la posibilidad y la imaginación se amplían a través de la fe. El mismo Abraham

iba a convertirse en el padre que bendeciría a todas las naciones, pero él y Sara no podían tener hijos. La esperanza más allá de la esperanza era confiar en que Dios podía hacer posible lo imposible.

Nuestra visión se amplía aún más a medida que nos unimos al pueblo de Dios en nuestro camino de fe. Por la gracia de Dios, estamos hechos para ver de otra manera siguiendo fielmente el camino de Jesús. De hecho, en y a través de las innumerables pequeñas acciones de nuestra vida cotidiana -a través del servicio, la oración y de escuchar- Dios comienza a remodelarnos.

La transformación de Dios no se encuentra a menudo en la voz estruendosa o en las fuerzas que sacuden la tierra, sino en el pequeño susurro (1 Reyes 19:11-13). Cuando entrenamos nuestros ojos para ver los caminos de Dios y nuestros oídos para escuchar su voz, tanto personalmente como juntos como iglesia, habremos elegido el camino de la santidad, buscando la semejanza a Cristo por su gracia. Seguir a Jesús desenredará nuestras narrativas bien construidas y nuestros paradigmas de confianza. Es arriesgado y, a menudo, doloroso entrar en el cambio de Dios, que identificamos como el proceso de renacer y renovarse en nuestro viaje de toda la vida en busca de Dios.

Confiamos en esta esperanza más allá de nuestra esperanza porque nos señalará el reino venidero de Dios que se encuentra en el Príncipe de la Paz. Gracias a Dios por la fidelidad de quienes son faros de esperanza en sus comunidades y en nuestro mundo.

**Nell Becker Sweeden,
Director de MNC**



AMOR APASIONADO EN LA CIUDAD



Historia y fotos facilitadas por la Región Asia-Pacífico

En una gran ciudad de Asia Oriental, el contraste entre el bullicioso desarrollo y la arraigada pobreza es sorprendente. Para muchos inmigrantes y trabajadores con bajos ingresos, la promesa de una vida mejor se siente a menudo fuera de su alcance, especialmente cuando se trata de proveer educación para sus hijos. En medio de esta lucha, la Iglesia del Nazareno de Sión, a través de su iniciativa *clase de amor*, ofrece un rayo de esperanza a la comunidad.

Esta iglesia se encuentra en un barrio plagado de dificultades económicas, drogadicción y violencia, problemas que pueden afectar la asistencia de los alumnos. La *clase de amor* comenzó con un objetivo sencillo pero profundo: ofrecer educación gratuita a niños que, de otro modo, podrían quedar rezagados en sus estudios. La iniciativa no solo se centra en la alfabetización, también pretende animar a las familias y difundir el mensaje de la fe. Los educadores viven el amor compasivo de Jesús a través de esta clase, visitando los hogares de las familias para hablar de las situaciones que pueden obstaculizar la educación, y proporcionar apoyo.

Minh* es una de las alumnas que se ha capacitado gracias a la clase. "Ahora puedo leer la Biblia. Lo mejor de la *clase de amor* es que aprendí a leer y escribir sin pagar matrícula", dice Minh.

Más allá de lo académico, la clase ofrece

una comunidad de apoyo en la que los niños reciben enseñanzas bíblicas y se les anima a participar en las actividades de la iglesia.

La misión de la *clase de amor* se alinea perfectamente con la visión más amplia de la Iglesia del Nazareno. No se trata solo de educación, se trata de transformar vidas mediante una combinación de aprendizaje y crecimiento espiritual. Al integrar las enseñanzas bíblicas en su plan de estudios, el programa ayuda a los niños a desarrollar una sólida base moral, mientras aborda sus necesidades prácticas.

El ministerio está dirigido principalmente por voluntarios, que a menudo van más allá de sus obligaciones, como testimonio de su compromiso con el bienestar de los niños. Tres educadores, entre ellos dos pastores principales y un miembro comprometido de la iglesia, enseñan a los niños. Su compromiso es evidente al ver su disposición para atender las necesidades personales de los alumnos, como transportarlos a la clase o proporcionarles cuidados personales.

Lien* ha sentido el cuidado apasionado de los líderes de esta clase. "A los catorce años, mis compañeros a menudo me ignoraban porque no sabía leer ni escribir", dice. "Gracias a la paciencia de los profesores he adquirido estas destrezas,

Puntos de conexión

aunque siguen siendo un poco desafiantes. Me sentí increíblemente apoyado cuando visitaron a mi abuelo en el hospital y oraron por él”.

Cada mes, la iglesia proporciona alimentos esenciales a las familias de los estudiantes, garantizando que sus necesidades básicas estén cubiertas. Esta ayuda es un salvavidas para muchas familias con dificultades económicas.

La familia de Diep* se enfrentaba a grandes dificultades, pero la *clase de amor* le proporcionó un alivio muy necesario. “No pude asistir a la escuela pública debido a nuestras dificultades económicas”, dijo Diep. “Unirme a la *clase de amor* en 2019 ha sido una bendición. El apoyo alimentario de la iglesia ha sido crucial, especialmente en los momentos en que no teníamos nada para comer. También disfruto del servicio para niños, en el que me divierto con mis amigos”.

La *clase de amor* aspira a ampliar su impacto mediante la combinación de la educación con la fe, transformando vidas y fomentando lazos comunitarios más fuertes. La iglesia espera consolidar su éxito estrechando sus relaciones con las autoridades locales y aumentando sus esfuerzos de alcance. Trabajando juntos, la iglesia y quienes la apoyan pueden ofrecer a más niños la oportunidad de aprender, crecer y prosperar. La Iglesia del Nazareno de Sión es un ejemplo de cómo una comunidad de fe puede extender la compasión más allá de sus muros, ofreciendo apoyo y siendo una luz que guía a los necesitados. Al nutrir tanto la mente como el espíritu de los niños y sus familias, la iglesia no solo aborda las necesidades inmediatas, también fomenta una cultura de bondad y comprensión que resuena en toda la comunidad. [MNC](#)

* Los nombres de los niños son ficticios para su protección.



PREGUNTAS & RESPUESTAS

¿QUÉ SIGNIFICA VIVIR LA COMPASIÓN A DIARIO?

“La compasión requiere presencia y atención: no hacerse de la vista gorda ni buscar una solución rápida. Cuando Jesús curaba o alimentaba a otros, tenía que detenerse. Pararse en el camino o pausar sus enseñanzas. Estaba abierto a las interrupciones. ¿Qué hacía después? Hacía preguntas: ‘¿Por qué me has tocado?’, ‘¿Quieres ser curado?’, ‘¿Dónde encontraremos pan?’. Estuvo atento a las respuestas antes de seguir adelante. Muy a menudo, me siento apresurado: demasiado apresurado para detenerme, demasiado apresurado para hacer preguntas, demasiado centrado en las soluciones. Solo puedo vivir la compasión a diario cuando me tomo el tiempo para detenerme y hacer preguntas, tal como lo hizo mi Salvador”.

- Joshua Stewardson, Papúa Nueva Guinea

“Vivir la compasión a diario significa comprometerse con nuestra preocupación compartida y con las luchas a las que todos nos enfrentamos en la vida, aportando soluciones que hagan de este mundo un lugar mejor para todos”.

- Rev. Francis Mwansa, Superintendente del Distrito de Luapula, Zambia

“En mi opinión, vivir la compasión a diario es tener el corazón dispuesto a ayudar a los que tienen problemas. En aquellos tiempos, cuando se desarrollaba la vida comunitaria, la gente creía que debía permanecer unida. Cada vez que nacía un bebé, ese bebé era para la comunidad: si le pasaba algo al bebé, era una preocupación para toda la comunidad”.

- Norman Forpence, Malawi

“Vivir la compasión a diario significa tener un corazón que ve a las personas como lo hizo Jesús, y que busca activamente oportunidades cada día para compartir esperanza de forma tangible: emocional, espiritual. Si miramos y escuchamos, estamos rodeados de oportunidades de ser esperanza para los demás. Yo solía pensar demasiado en ello. Pero se trata de pequeñas elecciones cada día para abrir nuestros ojos, abrir nuestros oídos, abrir nuestro corazón y abrir nuestras manos. Nuestra esperanza debería desbordarse cada día. Ese dicho sobre “dejar que mi corazón se rompa por lo que se rompe el de Dios”, ¡esa es la verdad! Entonces, haz como Jesús: alimenta a los hambrientos, ayuda a los que sufren, ama a los perdidos”.

- Sandi Herrington, Primera Iglesia del Nazareno de Clearwater

Compasión

A TRAVÉS DE LA

PALABRA DE DIOS

con los niños

COMPASIÓN COTIDIANA

Vivir la compasión en comunidad es uno de los llamados más importantes para el pueblo de Dios. Cuando el Señor dice a Israel que ame al inmigrante, al extranjero, al huérfano y a la viuda, está llamando a su pueblo a buscar el bien de las personas que a menudo son ignoradas (Deuteronomio 10:18-19). Nadie queda al margen de la obligación de ese llamado o de la bendición que provoca. Así también, en nuestras comunidades de fe hoy, todos están invitados a participar de las bendiciones de la compasión compartida y comunitaria. Una manera de incluir a todos es asegurarnos de que nuestros niños no se queden al margen de la historia y de las bendiciones de Dios. Podemos invitarles y animarles a obedecer la voz amorosa de Dios en su vida y en la vida de su comunidad.

ESCUCHAR A NUESTROS NIÑOS

¿Qué ha puesto Dios en sus corazones para su tiempo y su contexto? A menudo, los niños tienen una visión aguda y perspicaz de las necesidades que les rodean, ¡e ideas audaces para participar! Saque la cartulina y los lápices de colores y hable con sus niños.

¿Dónde ven a Dios actuar? ¿Dónde les gustaría verlo? ¿Y de qué manera querrían ellos participar?

MANTENER LA LÓGICA EN TENSION CON LA FE

¡Servimos a un Dios de gran abundancia para que tengamos todo lo necesario para estas buenas obras! (2 Corintios 9:8). No permitamos que nuestros niños dejen de pensar de esa manera. El amor de Dios es lo suficientemente grande para lo imposible, y nuestros chicos lo saben de forma innata. A veces, le decimos a nuestros niños que tengan una gran fe, pero luego, accidentalmente, la sofocamos con nuestras palabras de adultos: "¿Cómo? ¿Por qué? ¿De dónde saldrá el dinero?". Un niño de primer grado que memoriza versículos de la Biblia puede decirnos que todo regalo bueno y perfecto viene de lo alto (Santiago 1:17).

CONFIAR EN DIOS Y DECIR "SÍ"

Cuando nuestros niños se nos acercan con grandes ideas que no tienen sentido para nosotros, confiemos en Dios y digamos "sí" con discernimiento. En una ocasión, un niño de cinco años me compartió su deseo de comprar una casa a una persona sin hogar para que dejara de serlo. Después de unos años, su deseo se hizo realidad. En colaboración con la iglesia a la que asiste el niño, la comunidad y una organización sin fines de lucro, y tras innumerables oraciones y la construcción de relaciones intencionales, ese hombre vive ahora en una casa. De hecho, la lógica habría descartado el sueño del niño, por ser imposible de alcanzar. Pero la fe hace *posible* lo que de otro modo sería imposible, y a lo invisible, lo hace *visible* (Hebreos 11:1). Quizá nuestros niños nos digan que el mayor daño que ven es la soledad. Su idea podría ser simplemente poner una manta en la hierba y hacer un picnic, preparar comida extra e *invitar a otros*. Hagámoslo. Nuestros niños aún no han aprendido a ignorar a Dios; preguntémosles cómo se comprometerían con la obra de compasión en su comunidad. Podemos guiarles con las Escrituras y con nuestras propias experiencias, pero mantengamos el mismo objetivo final: la obediencia al llamado de Dios. Sus respuestas podrían sorprendernos.





INSPIRE A OTROS A TRAVÉS DE HISTORIAS DE TRANSFORMACIÓN

Comparta
sus historias
de Compasión
HOY



¡Esté atento a las historias de compasión en nuestro blog!

ncm.org/blog

O visite:
ncm.org/share-your-story

RECUPERANDO LA VIDA



La misión de un ministerio es restaurar a sus vecinos, incluso durante una guerra.

Historia por Crystal Gibbons
Fotografías provistas por la Región Eurasia

El ministerio Casa de misericordia se encuentra en un pequeño pueblo a las afueras de Odesa (Ucrania). Está dirigido por el pastor Nabil Babbisi, y cuenta con el apoyo de la Iglesia del Nazareno de Odesa. Este ministerio se ha convertido en un faro de luz para más de 40 personas desplazadas por la guerra, o que necesitan servicios de rehabilitación.

La Casa de Misericordia es un hogar en el que los hombres encuentran refugio para recuperarse de la adicción, un lugar seguro para vivir y un camino hacia la reconstrucción de su vida. Los hombres que viven en la casa participan activamente en la iglesia local, sirviendo, aprendiendo y creciendo en Cristo.

Entre las personas cuyas vidas han sido transformadas por La Casa de Misericordia está Vladimir, que estuvo atrapado en las garras de la adicción durante 21 largos años. Hoy, Vladimir es un testimonio del poder de la redención, tras haber encontrado apoyo entre las paredes de esta pequeña casa. Ahora dedica su vida a servir

a los demás, ofreciendo la misma compasión y comprensión que le ayudaron a encontrar su camino hacia la recuperación.

A pesar de los problemas de espacio y recursos limitados, el espíritu de generosidad y compasión es evidente en todo lo que hacen los colaboradores del ministerio en La Casa de Misericordia.

“Aunque la casa está muy llena, todos los días nos encontramos en la calle con gente que necesita ayuda”, explica Vladimir. “Queremos que todos se salven”.

El compromiso inquebrantable de este notable ministerio de llegar a quienes se encuentran en los rincones más oscuros de la sociedad destaca su misión.

La pasión que guía a Vladimir encuentra su fuente en la gracia y la transformación que ofrece Jesús. “No se trata solo de proporcionar refugio temporal o rehabilitación; se trata de capacitar a las personas para que recuperen su vida”, afirma. “La Casa de Misericordia no es solo una casa, es un entorno enriquecedor en el que se plantan y cultivan semillas de esperanza, fomentando el crecimiento y la transformación personal”.

El pastor Nabil explicó la trayectoria del ministerio, especialmente tras la guerra que ha asolado Ucrania durante más de dos años. Con la escalada del conflicto, muchas familias se vieron desplazadas, con sus vidas desarraigadas por la violencia y la incertidumbre. En medio de este caos, La Casa de Misericordia surgió como un santuario que ofrecía no solo refugio, sino también un sentido de pertenencia y propósito.

“Teníamos La Casa de Misericordia y camas disponibles”, cuenta el pastor Nabil. “Así que empezamos a alojar a tantas familias como pudimos”.

Mientras la guerra continúa, el ministerio sigue sirviendo a los desplazados internos ucranianos, reuniéndolos una vez a la semana y preparando alimento para cualquiera que lo necesite en la comunidad. El grupo va más allá de los muros de la iglesia y la casa, para servir comida en tres lugares distintos de la ciudad.

Es un testimonio de la resiliencia y la compasión del espíritu humano, que convierte la adversidad en una oportunidad para tender la mano a los necesitados. Pero el trabajo no acaba ahí. El pastor Nabil y su equipo trabajan incansablemente para ampliar las instalaciones. Están construyendo más dormitorios y

creando espacio adicional para acoger al creciente número de personas que buscan refugio y rehabilitación.

La Casa de Misericordia es algo más que una estructura física: es un símbolo de la esperanza y la capacidad de recuperación ante la adversidad. Se erige como testimonio del poder de la comunidad y la compasión. En un mundo que suele estar empañado por la división y la desesperación, La Casa de Misericordia brilla como un faro de luz, guiando a los perdidos y a los rotos hacia un mañana más brillante. **MNC**



El apoyo y la conexión con la comunidad, como lo que las personas encuentran en Casa de Misericordia, puede marcar la diferencia a medida que las personas reconstruyen sus vidas.

MÁS DE DOS AÑOS DE GUERRA

Han pasado dos años desde la invasión rusa a Ucrania, el 24 de febrero de 2022 y, en ese periodo de tiempo, innumerables personas han cruzado la frontera en busca de seguridad en otros países.

Mientras que algunos han podido huir, otros han decidido quedarse, o se han visto obligados a hacerlo. La Iglesia del Nazareno continúa respondiendo en ambas situaciones, sirviendo a la población ucraniana refugiada en toda Europa y apoyando a las iglesias nazarenas locales en Ucrania, mientras continúan ministrando en medio de la guerra.



UCRANIA

La iglesia en Ucrania permanece fiel a la misión de la Iglesia del Nazareno de hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones. Frente a la guerra, las crisis y la alta emigración, la iglesia se ha asociado con MNC para seguir mostrándose como “la luz del mundo”, llevando a la práctica Mateo 5:14, en uno de los momentos más oscuros de nuestro tiempo.

- El apoyo financiero permite a los pastores nazarenos y a las congregaciones continuar la labor de discipulado, evangelización e incluso bautismos.
- Tres iglesias nazarenas han servido como refugios antiaéreos, para proporcionar un espacio seguro a su comunidad.
- Se han enviado a Ucrania contenedores de alimentos, ropa y kits de atención de crisis, para facilitar el acceso a suministros esenciales.
- Los campamentos bíblicos de verano han servido a más de 1,500 niños y 150 jóvenes.



POLONIA

Durante la guerra entre Rusia y Ucrania, Polonia ha sido el país que más refugiados ucranianos ha acogido. Por toda Polonia, los ucranianos han buscado lugares seguros en los cuales asentarse mientras dura la guerra.

- En Przemyśl, donde hasta 50,000 personas pasaban diariamente por las estaciones de tren y autobús, los nazarenos fueron de los primeros en responder.
- La iglesia y MNC proporcionaron agua, refrigerios y juguetes, en un espacio seguro para descansar y atender a las familias que buscaban seguridad.
- Los nazarenos de Poznań ofrecieron actividades comunitarias, como grupos de té para madres, clases para niños y terapia artística para familias de refugiados ucranianos en la cafetería nazarena “Dulce entrega (Sweet Surrender)”.
- Esto llevó al desarrollo de un centro comunitario en el que se ofrecían clases de polaco e inglés, para permitir una transición más fácil.

RANNO



CROACIA

La Iglesia del Nazareno en Croacia vio las necesidades de sus vecinos refugiados, y empezó a tenderles la mano y a apoyarles desde el principio de la crisis.

- Los miembros de la iglesia recogieron donativos para un centro de refugiados a las afueras de la capital.
- Un equipo de la iglesia visita el centro dos veces por semana, impartiendo clases de idiomas y talleres para niños, así como visitas a los ancianos.
- En junio de 2023, la iglesia local se asoció con MNC, IKEA y ACNUR para amueblar habitaciones, crear un espacio para niños y proporcionar asientos al aire libre.
- Un retiro espiritual y de salud mental proporcionó atención a familias ucranianas y miembros de la iglesia.



RUMANIA

Al día siguiente de la invasión total, los nazarenos de Rumania se movilizaron para ayudar a transportar a las personas desde la frontera, reunir a las familias, atender a las mujeres embarazadas y garantizar la seguridad de los menores.

- Los refugiados fueron alojados en las instalaciones de la iglesia y en otras propiedades nazarenas o relacionadas con nazarenos, en Bucarest, Sighisoara y Brasov.
- Para aumentar la capacidad de acogida, IKEA donó muebles por valor de más de 25,000 USD para amueblar las propiedades de los nazarenos y de las personas vinculadas a ellos.
- Se recogieron donaciones de alimentos, ropa y otros suministros, que se distribuyeron a las familias de refugiados que estaban esperando.
- La iglesia también organizó el transporte para las familias que se reunían en otros países. En febrero de 2023, MNC apoyó a una escuela para niños refugiados ucranianos en Sighisoara. [MNC](#)

SANANDO CORAZONES Y CAMBIANDO VIDAS:

La historia del Hospital General Nazareno

Historia por Leody Echavez

Fotos facilitadas por el Hospital General Nazareno

En el remoto valle de Waghi, donde las montañas se encuentran con el cielo y las comunidades están muy separadas, el Hospital General Nazareno es un lugar de esperanza y sanidad. Lo que empezó como una pequeña clínica hace más de 50 años, se ha convertido en un proveedor vital de asistencia médica para miles de personas. Esta es una historia de fe, compasión y determinación.

En 1967, la Iglesia del Nazareno abrió una pequeña clínica en el valle de Waghi. Las enfermeras misioneras trabajaban incansablemente para atender a los enfermos y heridos. Con el tiempo, esta pequeña clínica se convirtió en el Hospital General Nazareno, un centro con 130 camas que atiende a toda la región. En 2016, se convirtió en Hospital Provincial de Referencia, un logro significativo en su camino hacia una mejor asistencia sanitaria. El hospital también creó una escuela de enfermería, para formar a los profesionales sanitarios

locales, garantizando una atención de calidad para las generaciones futuras.

El Hospital General Nazareno está impulsado por una misión clara: proporcionar atención médica de calidad a todos, independientemente de su procedencia, y mostrar el amor de Dios a través de la atención sanitaria. El hospital se guía por los valores de compasión, excelencia, integridad, respeto y mayordomía. Estos principios garantizan que cada paciente reciba no solo tratamiento médico, sino también amabilidad y respeto.



El Hospital General Nazareno atiende a pacientes que, de otro modo, tendrían dificultades para acceder a una atención sanitaria que podría salvarles la vida.

El hospital ofrece una amplia gama de servicios para satisfacer las diversas necesidades de la comunidad. Desde atención ambulatoria y hospitalaria, hasta tratamientos especializados, como cirugía, maternidad, odontología y tratamiento para el VIH/SIDA; el Hospital General Nazareno está equipado para tratar muchos problemas de salud. También se centra en la atención sanitaria rural, ofreciendo planificación familiar, apoyo nutricional, inmunizaciones y tratamiento contra la tuberculosis, para hacer frente a los problemas específicos de estas comunidades lejanas.

centros de atención primaria. De este modo, incluso las comunidades más remotas pueden acceder a una atención de calidad. El verdadero impacto del Hospital General Nazareno se ve en las vidas que ha tocado. La tasa de mortalidad infantil ha descendido y muchas enfermedades se tratan con eficacia.

ALCANZAR LO INALCANZABLE: LLEVAR LA ASISTENCIA MÉDICA A ZONAS REMOTAS

Muchos habitantes del valle de Waghi viven en zonas aisladas. Para llegar a ellos, el Hospital General Nazareno ha abierto siete clínicas rurales, acercando los servicios médicos esenciales a quienes más los necesitan. El hospital también forma a trabajadores de salud comunitarios y se asocia con las aldeas locales para establecer

EN LA UNIÓN ESTÁ LA FUERZA: COLABORACIONES Y ASOCIACIONES

La misión del Hospital General Nazareno se apoya en asociaciones con organizaciones locales e internacionales. Estas colaboraciones aportan valiosos recursos como experiencia, financiamiento y equipos, lo que permite al hospital ampliar sus servicios y llegar a más personas necesitadas. Trabajando juntos, estos socios amplían la capacidad del hospital para proporcionar una atención integral.

El terreno escarpado y las infraestructuras limitadas del valle de Waghi plantean importantes retos. Sin embargo, el Hospital General Nazareno afronta estos obstáculos con creatividad





prácticas sanitarias en las aldeas, capacitando a las comunidades para que se hagan cargo de su bienestar.

De cara al futuro, el Hospital General Nazareno tiene previsto ampliar sus programas de formación y acoger a nuevos médicos locales. Estos recibirán formación en medicina de urgencias y anestesia, lo que mejorará las capacidades de la institución. También llevarán adelante la misión del hospital, combinando la experiencia médica con la atención compasiva inspirada por Jesús, el médico por excelencia.

El Hospital General Nazareno representa un faro de esperanza, compasión y resistencia en el valle de Waghi. Desde sus humildes comienzos hasta su papel actual como proveedor de asistencia médica vital, su trayectoria es un testimonio del poder del servicio, la fe y la comunidad. A medida que crece y llega a más vidas, el hospital mantiene su compromiso de curar, servir e inspirar. Cada día demuestra que, mediante la compasión y la dedicación, podemos cambiar el mundo, paciente a paciente. [MNG](#)

y determinación. Las clínicas médicas móviles y las visitas rotativas de médicos a las zonas rurales son solo dos de las soluciones innovadoras que garantizan que la asistencia médica sea accesible a todo el mundo, por lejos que esté.

El Hospital General Nazareno cree que la verdadera atención médica va más allá del tratamiento e incluye la educación y la participación de la comunidad. Los programas de educación sanitaria sensibilizan sobre cuidados preventivos y prácticas higiénicas. Trabajando con líderes locales y formando a trabajadores de salud comunitarios, el hospital promueve mejores

“Dios se está moviendo aquí en Papúa Nueva Guinea. ¡Qué privilegio poder unirme a Él en su obra!.” – Daniel Dyer, MD





NAZARENE
HOSPITAL



UN BÁLSAMO EN GALAAD:

cómo una clínica de Beirut ofrece sanidad a muchas personas.

Jeremías, el profeta, se lamentaba por el estado de su pueblo, ya que “pasó la cosecha, se acabó el verano y nosotros no hemos sido salvados” (8:20 NVI).

Entonces gritó: “¿No queda bálsamo en Galaad?” (8:22 NVI). La imagen es vibrante. Un padre (o una madre) desesperado viaja muchos días hasta el mercado de Galaad, famoso por ser una parada importante en las rutas comerciales. Busca un bálsamo para su hijo enfermo. Tras buscar desesperadamente durante todo el día, se hunde en el suelo en un grito de angustia: ¿No queda bálsamo en Galaad?

En los últimos catorce años, más de dos millones y medio de refugiados sirios han inundado el Líbano. Más de un millón de ellos se trasladaron a otros países, pero se calcula que todavía queda un millón; actualmente, más personas siguen llegando en busca de seguridad. Uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan, es encontrar atención médica adecuada.

Tras la recesión económica de octubre de 2019, y la terrible explosión del puerto de Beirut en agosto de 2020, la población libanesa se enfrenta cada vez más a dificultades comunes para encontrar fondos para la atención médica. Además, el Líbano ya acoge a miles de trabajadores migrantes procedentes de África y del Lejano Oriente.

En cierto modo, durante los últimos

años, más de la mitad de la población libanesa -locales, refugiados y trabajadores migrantes- ha estado gimiendo bajo el dominio del desastre económico y de un sistema médico público deficiente.

No hay bálsamo en Galaad.

En octubre de 2020, la Iglesia del Nazareno de Beirut amplió un pequeño ministerio que atendía a pacientes en sus casas, a una clínica cercana a sus instalaciones en el este de la ciudad llamada Balasaan, la palabra árabe para el bálsamo de Jeremías 8:22.

La comunidad eclesial supo desde el principio que quería ofrecer atención física y psicológica, comprendiendo que muchas de las personas a las que atiende han sufrido experiencias traumáticas. Por ello, el centro cuenta con diez especialistas,

dos de ellos psicólogos y psiquiatras. La clínica también ofrece los servicios de un fisioterapeuta, un médico general, un pediatra, un traumatólogo, un nutriólogo y un ginecólogo, además de dos administrativos y una enfermera residente.

La iglesia ha atendido a cuatrocientas personas de distintas nacionalidades. Aproximadamente el 70% de los pacientes son libaneses, el 25%, sirios y el 5%, de otras nacionalidades. Estos datos reflejan la población de la zona este de Beirut, donde se encuentran la iglesia y la clínica.

En los últimos cuatro años, los pacientes pagaron 0.70 USD por inscribirse en la clínica; esa cuota aumentó a 1.10 USD a partir del otoño de 2024. Entonces, los pacientes podrán consultar gratuitamente a cualquier especialista.

La clínica cubre el 50% de la mayoría de las pruebas médicas en un laboratorio externo asociado, y el 20% del precio de cualquier medicamento adquirido en una farmacia.

Ahlam* es una madre siria que visitó a Jenny, fisioterapeuta, por unos dolores corporales. Mientras conversaba con Jenny, que también dirige la clínica, quedó claro que Ahlam sufría un trauma por las bombas sónicas que Israel había estado lanzando sobre Beirut durante los últimos diez meses. Esos fuertes estampidos habían despertado en el cuerpo de Ahlam una reacción traumática tras haber vivido la guerra de Siria. Jenny se ofreció a orar por Ahlam, que se sorprendió gratamente de que en un centro de salud también se ofreciera la posibilidad de orar por los pacientes.

Ella aceptó la oferta. Jenny explicó que cuando terminó de orar, Ahlam “simplemente me miró y sonrió”, y más tarde dijo sentirse más tranquila. El gesto de orar con ella con amor había calmado su espíritu nervioso.

El personal de la clínica explicó que, ofrecer la oración junto con los cuidados físicos y mentales, parecía ser una vía recurrente para establecer relaciones y ayudar a los pacientes a sentirse queridos y cuidados.

Andrea* es una mujer filipina de 40 años. Una organización no gubernamental (ONG) local que se ocupa de los trabajadores migrantes la había enviado a la clínica Balasaan para que la atendieran.

Acudió al médico de cabecera para hacerse pruebas y descubrió que tenía cáncer de mama. Estaba muy asustada, sobre todo porque no tenía familia en Líbano y hacía tiempo que le habían



robado sus documentos oficiales.

Andrea fue operada para tratar el cáncer. El personal de la clínica y Andrew, pastor de la Iglesia del Nazareno de Beirut, vinieron a orar por ella un día antes de la cirugía. Mientras la iglesia y el personal de la clínica oraban a su alrededor, Andrea rompió a llorar.

La operación fue un éxito. Desde entonces ha mantenido el contacto con la clínica y ha vuelto a visitarla para agradecer al personal todo su apoyo. Encontró un bálsamo en tierra extranjera. Los trabajadores del hospital compartieron que, más allá

de su alegría por la salud de Andrea, también habían adquirido una valiosa experiencia en el enlace con ONG's y hospitales para financiar su operación médica.

El personal comprende la importancia y el privilegio de la doble atención que presta: espiritual y física.

“En Balasaan ejerzo la medicina, pero también puedo utilizar los dones que Dios me ha dado de la mejor manera posible”, explica Jenny. “Siento que puedo dirigir mi consulta de forma integral. Puedo ofrecerles ayuda médica y, al mismo tiempo, oración”.

Balasaan está en un lugar exclusivo para atender respetuosa y amorosamente a los marginados. Desde luego, no es la única clínica de Beirut, pero la iglesia, con espíritu de oración, ha creado un espacio de profunda sanidad para los vulnerables.

Alia* es una niña sudanesa de seis años que vive en Beirut con su madre, trabajadora migrante. Su padre se quedó en Sudán. Alia tenía un problema pulmonar y, según el médico, era un caso único en el Líbano. Tenía un 10% de posibilidades de sobrevivir. Alia necesitaba operarse lo antes posible por el riesgo de que una infección se extendiera por su cuerpo.



Los efectos de la guerra y el desplazamiento dan lugar a complicados problemas de salud, pero el personal de la clínica atiende a los miembros de la comunidad con amor y compasión.



La madre de Alia ya había acudido varias veces a la clínica para distintas revisiones, y siempre se resistía a orar. El día que se enteró de la enfermedad de su hija, aceptó la oración. El pastor Andrew vino y oró con

la familia, ungiendo a la niña con aceite.

El día de la cirugía, el personal de la clínica ayunó y oró. La operación fue todo un éxito y Alia se recuperó sin complicaciones. Alia ha seguido acudiendo al médico para las revisiones, su madre ha expresado su más profundo agradecimiento.

“Esto no es solo un trabajo para mí, sino un lugar para mostrar la gracia de Dios. Me he dado cuenta de que yo también he crecido en gracia mientras trabajaba en este lugar.”

El padre de Alia llamó desde Sudán para agradecer a la iglesia y a la clínica por su amor.

Jenny se dio cuenta de que cierta familia siria que vive en la zona de Nabaa, los barrios marginales del norte de Beirut, paga el transporte para visitar la clínica con regularidad. Preguntó a los padres por qué no acudían a cualquiera de las muchas clínicas de Nabaa.

“El pediatra de Balasaan fue el primero que trató a nuestros hijos con respeto y cariño”, explicaron los padres.

En un país donde la población local es cada vez más hostil hacia los refugiados sirios, Balasaan es un espacio de aceptación y atención médica y mental igualitaria para todas las personas.

La situación política y social del Líbano sigue empeorando. Los habitantes se aferran, temiendo nuevas caídas económicas y guerras. Pero la clínica de Balasaan brilla como un lugar de calma en medio de esta tormenta.

Alexandra, una de las administradoras de la clínica, comparte su testimonio de sentirse abrumada por los problemas que ve en los pacientes que visitan la clínica. Pero se siente fortalecida por los servicios que esta ofrece.

“Lo que me sigue dando fuerzas es el hecho de que les ayudamos y les mostramos el amor

de Dios”, afirma Alexandra. “Esto no es solo un trabajo para mí, sino un lugar para mostrar la gracia de Dios. Me he dado cuenta de que yo también he crecido en gracia mientras trabajo aquí”.

Han pasado muchos veranos e inviernos, y parece que el Líbano está atrapado en una interminable crisis política y económica. Pero la iglesia y los trabajadores de la clínica esperan. Y mientras esperan, hacen la obra de Cristo.

Unos versículos después de que Jeremías lanzara una llamada de angustia por la ausencia de un bálsamo, y en medio del pronunciamiento de un juicio, tenemos las tranquilizadoras palabras de Jeremías 9:23-24.

“Así dice el Señor: ‘Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza. Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme y de comprender que yo soy el Señor, que actúo en la tierra con gran amor, derecho y justicia, pues es lo que a mí me agrada’, afirma el Señor”.

Nos aferramos a la esperanza de que, al practicar el amor firme, la misericordia y la curación, deleitamos al Señor, a la iglesia, a los pacientes de la clínica Balasaan, y al mundo. **MNC**

**Los nombres han sido cambiados por privacidad de los pacientes*



**SI QUIERE OFRENDAR Y APOYAR
EL TRABAJO EN EL LÍBANO,
VISITE:**

ncm.org/hopeforlebanon



“Nos aferramos a la esperanza de que, al practicar el amor firme, la misericordia y la curación, deleitamos al Señor, a la Iglesia, a los pacientes de la Clínica Balasaan y al mundo.”

**CAMBIE
EL MUNDO
NIÑO A
NIÑO.**



Aprenda más a través de ncm.org/sponsors
cs@ncm.org o 800.310.6362



Patrocinar a un niño HOY podría cambiar su vida para SIEMPRE.

LA IGLESIA RESPONDE a la crisis en el Medio Oriente

Fotos provistas por la región Eurasia

En las últimas semanas y meses, la intensificación del conflicto en el Medio Oriente ha provocado la pérdida de vidas, la destrucción de hogares y negocios, y un temor generalizado. La Iglesia del Nazareno está presente en el Líbano, Israel y otras partes de Oriente Medio, y cada iglesia trata de ser una fuente de compasión y amor para sus vecinos.



En el Líbano, las evacuaciones y desplazamientos masivos debidos al conflicto provocaron que casi 1,2 millones de personas abandonaran sus hogares en busca de seguridad. Muchos han buscado refugio en la ciudad de Beirut, donde funcionan cuatro iglesias nazarenas, una escuela nazarena y la clínica nazarena de Balassan. Aunque los miembros de las iglesias han perdido sus hogares y negocios, estas iglesias y ministerios están respondiendo para atender a sus miembros, vecinos y a quienes buscan refugio.



El acceso a los alimentos es un problema constante para muchas familias, sobre todo para las que han abierto sus casas a personas desplazadas. Las iglesias libanesas se han organizado para dispensar comidas calientes, vales de comida, colchones y ropa de cama. Los hospitales de la ciudad están completamente llenos, pero la clínica Nazarene está proporcionando revisiones médicas y medicamentos gratuitos.

Tras permanecer cerrada varias semanas y no poder comenzar el nuevo curso académico, la escuela nazarena ha reabierto de forma limitada. Los 400 alumnos asistirán por turnos para garantizar que el aprendizaje pueda continuar y ayudar a los niños a recuperar la sensación de estabilidad.



“Los niños están en casa sin parar, expuestos a las noticias y actualizaciones de la guerra”, explica Marlene, directora de la escuela Nazarena. *“En la escuela, los niños pueden socializar... En la escuela, se distraen de las noticias de la guerra. En la escuela, pueden aprender y concentrarse.”*

Estas fotos son anteriores al conflicto. La escuela ha sido un lugar de esperanza y estabilidad en la comunidad durante muchos años, lo que les ha permitido cuidar continuamente de su comunidad incluso en tiempos de incertidumbre.

A lo largo de los años, El Líbano ha sido testigo de dificultades económicas y conflictos. Las necesidades del país son enormes, pero la Iglesia del Nazareno en el Líbano se mantiene fiel al llamado de servir a las personas necesitadas con el amor de Cristo.



En Israel, muchas personas, incluidos miembros de cinco iglesias nazarenas, han buscado seguridad en refugios antiaéreos y viven con la tensión constante de las sirenas y los ataques con misiles en sus barrios. Las iglesias de Israel siguen ministrando a aquellos de sus comunidades que están sufriendo durante este conflicto y temiendo la continua intensificación de la guerra.



El pastor Andrew Salameh, superintendente de distrito nazareno en el Líbano, ve a la iglesia en acción mientras la gente responde a las grandes necesidades en el Líbano.

“[Hemos podido] movilizar y atender a los cientos de desplazados que han buscado refugio en los alrededores de nuestras iglesias», explicó. «La primera fase de nuestras labores de socorro, que incluía la distribución de colchones, almohadas, paquetes de alimentos, ropa y comidas calientes, ha concluido con éxito. A medida que se acerca el invierno, nos preparamos para la segunda fase de distribución. Estamos agradecidos de contar con un grupo comprometido de jóvenes voluntarios y miembros de la iglesia que han participado activamente en esta respuesta humanitaria crítica, ofreciendo su tiempo y energía para apoyar a los más afectados por esta crisis”.

La Iglesia responderá a las secuelas de este conflicto en los años venideros. El acceso a los alimentos, la vivienda, la atención médica y el apoyo emocional están en el primer plano de la mente de las personas. **MNC**

SI DESEA UNIRSE A LA LABOR
DE CONSTRUIR LA PAZ Y RESTABLECER LA ESTABILIDAD EN EL MEDIO
por favor únase a la iglesia en oración y considere hacer su
donación aquí: ncm.org/middleeast



“Ahora hacemos planes, ahorramos para el futuro y gastamos el dinero según nuestras necesidades.

Antes me rendía fácilmente, pero ahora no puedo rendirme fácilmente porque soy consciente”.



Del Hambre a la ESPERANZA

Mediante la Seguridad Alimentaria

Tras el fallecimiento de su esposo, Fabiola se mudó con su madre, llevando consigo a sus hijos. “Antes no teníamos planes ni ahorrábamos para el futuro”, explica Fabiola. Muchos en su comunidad sufrían enfermedades debido a la desnutrición. Fabiola tuvo la oportunidad de unirse a una asociación de agricultores, en la que ella y otras 19 mujeres aprendieron prácticas agrícolas sostenibles que desembocaron en grupos de ahorro y desarrollo de pequeñas empresas.

Durante los dos últimos años, las iglesias nazarenas se han asociado con Ministerios Nazarenos de Compasión, para ofrecer soluciones al hambre y la desnutrición en comunidades de Burundi, Malawi y Zambia. Debido a los cambios climáticos y al aumento de catástrofes como ciclones y sequías, estas comunidades, que históricamente han sido centros agrícolas, han tenido dificultades para cultivar alimentos adecuados. Los líderes locales han impartido formación sobre prácticas agrícolas sostenibles, lo que ha permitido a los grupos cosechar y vender sus productos y su ganado. También han recibido formación sobre conservación de alimentos, prácticas empresariales y gestión financiera. Una vez finalizado el entrenamiento, los grupos seguirán reuniéndose y educando a sus vecinos en prácticas agrícolas y de jardinería sostenibles, además de mantener sus grupos de ahorro.

Además, esta iniciativa fortaleció a las iglesias locales: sus miembros vieron que, a medida que el proyecto de seguridad alimentaria animaba a la comunidad, más personas de la congregación querían servir y atender a sus vecinos. Como resultado, la mayoría de las iglesias informaron que sus miembros estaban creciendo espiritualmente, nuevas personas se unían a la fe, y había mayor unidad en ellas.

“Antes del proyecto, el pastor solo realizaba actividades de divulgación para ayudar a la comunidad a lograr la transformación”, explicó un miembro de una iglesia de Malawi. “Cuando el proyecto llegó a la iglesia, nos sentamos a meditar sobre lo que nos enseñó el equipo y sobre cómo podíamos poner en práctica las lecciones. Esos entrenamientos nos han marcado hoy. Empezamos a hacer contribuciones que utilizamos para apoyar nuestra iniciativa de ayudar a los necesitados. Como iglesia, nos unimos mucho”.

Kablalo se incorporó al entrenamiento en Malawi. Sin embargo, un ciclón, seguido de sequía, afectó gravemente al país en el primer año del programa.



“He sufrido dos catástrofes naturales. Durante el ciclón, mi campo fue arrasado por las aguas. Había plantado maíz y mijo. El maíz desapareció. Sin embargo, sobreviví con mijo, que perseveró durante las inundaciones. El proyecto también me dio semillas de hortalizas, lo que me ayudó a ganar dinero porque pude vender algo de mi cosecha a mis vecinos. Los últimos doce meses han sido difíciles. Los efectos del cambio climático han hecho que mis cultivos no sean buenos. Esto me ha hecho sobrevivir con las ventas de mi pequeño negocio de

pescado. Gracias a (el pequeño) negocio que tengo, he conseguido mantener dos o tres comidas al día. Ya no desperdiciamos comida. Cocinamos solo lo que podemos consumir. Esto nos ha ayudado a ahorrar dinero. Hoy me siento feliz y contento”.



“Este proyecto ha cambiado mi forma de pensar sobre la agricultura, y también me ha dado la capacidad de saber que hay que ahorrar dinero para el futuro”.



La educación ha sido el aspecto fundamental de este proyecto. El entrenamiento en prácticas agrícolas, planificación financiera y gestión empresarial, ha ayudado a los miembros de la comunidad a prepararse para el éxito a largo plazo.

Los participantes en el programa también utilizaron herramientas para demostrar a los formadores en qué meses sus hogares tienen alimentos en abundancia y en cuáles escasean. Esto les ayuda a planificar las temporadas en las que la cosecha fluctúa.



Trabajar con ganado es una habilidad que ayuda a proporcionar alimentos e ingresos a las familias. La ganadería crea vías sostenibles para la estabilidad financiera y la transformación de la vida.



Brenda es una madre que vive en Zambia con sus siete hijos. Antes de recibir este entrenamiento, luchaba por mantener a su familia.

“Antes del proyecto, no sabíamos nada, sobre todo cómo hacer los huertos”, explica. “Así que, cuando empezamos a recibir semillas, pudimos hacer nuestros propios huertos, **y estamos recaudando algo de dinero para ayudar a proveer de alimentos a la familia, incluso para vender algo y así enviar a nuestros hijos a la escuela**”.



EN TRES PAÍSES

58 iglesias locales ayudaron a dirigir este proyecto



EN LA COMUNIDAD

1,456 miembros recibieron formación y apoyo en materia agrícola



ENTRE LOS HOGARES

79% informaron acerca de menos meses de escasez de alimentos a lo largo del año



ENTRE LAS IGLESIAS PARTICIPANTES

100% manifestaron haber fortalecido las relaciones entre la iglesia y la comunidad



“Como mujer, he recuperado mi dignidad”, dice Brenda. “Antes, podía andar sin zapatos y no alimentaba bien a mis hijos. A veces no teníamos ropa, a veces andábamos descalzas porque no había dinero para comprar zapatos, y era muy difícil incluso mantener a nuestros hijos. Era muy difícil. Pero ahora, después de recibir el entrenamiento, somos capaces de hacer nuestro propio abono y sacar adelante a nuestros hijos”.

Cuando los miembros de la comunidad tienen una nutrición adecuada e ingresos extra por la venta de sus productos adicionales, pueden centrarse en perseguir sus sueños de poner en marcha pequeños negocios.



Los efectos a largo plazo de este entrenamiento, repercutirán en las familias ahora y en el futuro. Los conocimientos adquiridos por los miembros de la comunidad les permitirán seguir desarrollando sus negocios y mantener a sus familias.

Cecilia aprovechó los beneficios de la venta en el mercado de los productos que le sobraban y montó un negocio de panecillos. Los vende cerca de la escuela, por lo que puede llevar a sus hijos a clases todos los días y vender los panecillos a la gente que va y viene.

“La razón por la que soy optimista sobre el futuro es que antes del proyecto no sabía cómo ahorrar alimentos. Tampoco sabía manejar mis finanzas. Pero, después del proyecto, aprendimos a conservar los alimentos y también conocimientos financieros. Ahora soy capaz de ahorrar en un grupo de ahorro. Una vez que hemos compartido el dinero, ahora puedo comprar lo que quiera”.



“La forma en que me siento ahora me hace estar feliz por el proyecto. Cuando veo la cosecha, tengo confianza”, explicó un joven adulto. “Por eso no temo por el futuro. (Antes), cuando buscábamos nuestra cosecha, no había esperanza. No veíamos el futuro. Hoy es diferente (a cuando) empezó el proyecto. Antes de participar en el entrenamiento que nos dio estos

conocimientos, (estábamos) muy atrasados. Cultivamos durante mucho tiempo y no conseguimos nada. Hoy, tenemos valor y energía; incluso cuando (lo hacemos) para una pequeña parcela de tierra, podemos producir más en comparación con la cosecha anterior. Por eso, estamos agradecidos. Y entonces vemos el futuro detrás de nuestro objetivo”. **MNC**

Cambiar un vecindario

Cambiar un ministerio

Historia y fotos de Amy Heckman

Se acercaba el final de 2020, en medio de la pandemia de COVID-19, cuando el personal y los miembros de la Primera Iglesia del Nazareno de Clearwater (CFN) decidieron que tenían que hacer algo para involucrarse de nuevo con su vecindario. Los meses de reuniones cuidadosas obligaron a la congregación a centrarse principalmente en las necesidades de las personas con mayor apego a la iglesia. Ahora, querían mirar más allá de los muros del templo hacia la comunidad. Las medidas sanitarias y de seguridad exigían que todo lo que planearan tuviera lugar en el exterior, pero, ¿qué tendría más impacto?

Pat Glenn, pastor principal, explica que se decidieron por una sencilla fiesta navideña en la cuadra. “Decidimos... invitar a nuestros vecinos, colgar un cartel y publicarlo en las redes sociales”.

El cartel, reforzado por algunos mensajes personales, dio resultados. La comida, y otras actividades gratuitas, reunieron a cerca de 350 personas, la mayoría de ellas nunca antes había visitado la iglesia. El personal también se sorprendió al comprobar que, al menos dos tercios de estos invitados, hablaban inglés como segunda lengua.

“Nuestra comunidad no se parece en nada a lo que pensábamos”, recuerda haberse dado cuenta el pastor Glenn. “No se parece en nada a lo que dicen todos nuestros informes”.

La respuesta a este evento gratuito y las inquietudes demográficas que generó, impulsaron un cambio radical en la dirección del ministerio de la iglesia.

En la actualidad, esa única fiesta se ha convertido en un ministerio permanente llamado Esperanza en el Parque, una distribución mensual de alimentos y comida comunitaria que llega a unas 500 personas. En cada evento se distribuyen entre

diez mil y veinte mil libras de alimentos. A la fiesta anual de Navidad asisten ahora casi dos mil personas.

El camino para llegar a este punto se ha recorrido escuchando y aprendiendo de manera intencional.

CREAR ESPERANZA

“Le dijimos al personal, a nuestros líderes... vayan a escuchar. No les hablen de nosotros”, dijo Sandi Herrington, administradora ejecutiva. “Ahí nos dimos cuenta de la necesidad de clases de inglés para la comunidad. Nos dimos cuenta de que la inseguridad alimentaria seguía siendo un gran problema en nuestra zona. Y así, creamos *Esperanza en el Parque*”.

Sandi se ríe al recordar la preocupación del personal por el escaso espacio exterior disponible en el terreno.

“Teníamos un trozo de tierra, literalmente”, cuenta. “Y (dijimos), en Nueva York, eso es un parque, ¿no? Así que aprovechamos este espacio que no se utilizaba, y la gente empezó a venir”.

Durante casi cuatro años, *Esperanza en el Parque* ha traído vecinos a CFN con regularidad. Vienen por una comida comunitaria gratuita, un lugar para que sus hijos jueguen y salten en inflables, y una distribución de alimentos proporcionada por Feeding Tampa Bay, una agencia local comprometida con la lucha contra el hambre. Cerca de 50 voluntarios están presentes cada mes para facilitar este servicio.

Jorge Colón, conocido como “George”, no se perdería *Esperanza en el Parque* por nada del mundo. Es uno de los principales voluntarios.

Hace cinco años, Jorge era nuevo en Clearwater y luchaba contra su dolor y su pérdida. Su hija adulta, embarazada de su nieto, perdió la vida trágicamente. Después se divorció, se lesionó en el trabajo y fue despedido. Florida parecía un buen lugar para empezar de nuevo. Una amistad naciente con un vecino le ayudó a encontrar la iglesia nazarena.

“Lo que me hizo entrar fue mi amigo Wayne”, dice George. “Llamaba a mi puerta todos los domingos”. Finalmente, George accedió a visitar CFN con Wayne.

“Me dijo: ‘Tienes que venir a la iglesia’”, recuerda George. “Fueron dos años duros. Pero (Wayne) era como un padre para mí. Siempre me decía que yo era el hijo pequeño que nunca tuvo”.

La amistad y la invitación de Wayne abrieron la puerta a George para volver a una comunidad de fe y reencontrarse con Dios, y no tardó en darse cuenta de que había algo diferente en la gente de CFN.

“Oh, la gente aquí es simplemente increíble”, dijo. “Son mi familia. Me tienden la mano más que mi familia de sangre”.

Pronto, George estaba sirviendo en *Esperanza*

en el Parque, y sus habilidades bilingües lo convirtieron en un voluntario eficaz.

Una de las barreras a las que se enfrentó la iglesia en sus inicios fue romper los estereotipos en torno a la distribución tradicional de alimentos. Algunas personas, especialmente las de la comunidad



inmigrante, se ponían nerviosas al venir, temiendo que su falta de cierta documentación o sus matrículas de otro estado, pudiera descalificarles para recibir comida. A diferencia de otros eventos que pueden tener restricciones, CFN se compromete a proporcionar comida a todos los asistentes. George ayuda a abordar ese miedo cuando alguien parece dudar, y conecta especialmente con la comunidad hispanohablante.

“Les hablo en español y les cuento cómo funciona el programa”, explica. “Se sienten cómodos, y ahora vienen”.

“Mucha gente lucha”, continúa. “Especialmente la gente que tiene mucho dolor en torno a la fe, como si Dios los hubiera defraudado. Yo sentía eso, pero ya no”.

ACORTANDO DISTANCIAS MEDIANTE CLASES DE IDIOMAS

Tras un año de *Esperanza en el Parque*, el personal de CFN estaba dispuesto a ampliar su apoyo comunitario. Sabían desde el principio que su vecindario tenía una alta población inmigrante, y que las clases de inglés eran solicitadas constantemente.



Elizabeth Lauer creció en CFN y permaneció vinculada a la congregación mientras obtenía sus títulos en Educación en Lengua Inglesa e Inglés para hablantes de otros idiomas (ESOL por su sigla en inglés). Elizabeth se disponía a trasladarse al extranjero para enseñar inglés y compartir su fe, hasta que la pandemia de COVID-19 la obligó a interrumpir sus planes. Empezó a trabajar como voluntaria en *Esperanza en el Parque*, conoció a los diversos participantes y pronto llegó a Sandi con una revelación.

“No creo que necesite ir al extranjero”, Sandi recuerda las palabras de Elizabeth. “Creo

“Todas estas cosas han sido simplemente un desbordamiento natural por conocer a nuestros vecinos y querer satisfacer sus necesidades”.

que Dios está trayendo el mundo aquí mismo. ¿Puedo empezar a dar clases de inglés?”.

A partir de ahí, la conexión de la iglesia con su comunidad se profundizó de un modo que la congregación no hubiera imaginado al principio. El personal se aseguró de que fuera fácil asistir a las clases de inglés. Desde la matrícula gratuita y el no exigir documentación, hasta el cuidado de los niños y la merienda, sabían que la base de tratar a los estudiantes con dignidad enviaría un claro mensaje de amor y cuidado.

“Ahora tenemos clases para principiantes, intermedios y avanzados, y tres grupos para cuidar a los niños”, dice Sandi. “¡Es un lugar maravillosamente loco los viernes por la noche!”.

Elizabeth se ha unido al personal de la iglesia como directora de Ministerios de Compasión. También

ha empezado a formarse con el Departamento de Justicia de Estados Unidos para que la iglesia pueda abrir un centro oficial de servicios legales de inmigración.

“Todas estas cosas han sido simplemente un desbordamiento natural por conocer a nuestros vecinos y querer satisfacer sus necesidades”, explicó Sandi. “Hemos conocido a personas que han pasado por situaciones terribles en la inmigración. Hemos desarrollado confianza dentro de la comunidad inmigrante aquí, ellos saben que este es un lugar seguro y que vamos a hacer todo lo posible para satisfacer sus necesidades de manera integral”.

Cuando se inaugure el centro de servicios jurídicos, Elizabeth y otros podrán ofrecer orientación oficial y representación legal a las personas que se encuentren en trámites de inmigración y cambios de estatus, como solicitar el permiso de residencia o la ciudadanía.



ATENCIÓN INTEGRAL Y CAMBIO DE CORAZONES

Cada uno de estos servicios -desde la distribución de alimentos a las clases de inglés, o la asistencia jurídica- refleja la fe de la comunidad eclesial en acción, proporcionando una atención integral que va más allá de lo básico. Pero la atención no se limita a esos ministerios.

Casi a diario, algún tipo de grupo de ministerio compasivo llena de actividades y ruido los pasillos y salas de la iglesia. Un grupo de mujeres se reúne desde hace años para coser bolsas y colchas para niños en

hogares temporales. La iglesia organiza actividades a corto plazo, como una noche de vuelta al colegio para proporcionar material escolar a cualquier niño que lo necesite. Este otoño se inicia un ministerio de fútbol. El ministerio en portugués está creciendo. Los estudios bíblicos en español están llegando a personas que antes no podían estudiar fácilmente la Biblia.

Cada nivel de ayuda se realiza con el objetivo de difundir el amor de Jesús.

“Algunas de esas familias se han unido a nosotros, han tomado una decisión por Cristo, se han bautizado... y eso es maravilloso, pero no depende de que reciban alguno de nuestros beneficios o de lo que ofrecemos”, dijo Sandi. “Sentimos que cada uno de nuestros (ministerios) se cruza con el otro. Un domingo cualquiera, podemos tener entre tres y ocho lenguas diferentes representadas en la congregación”.

La demografía dentro de la iglesia empieza a coincidir poco a poco con la de la comunidad local. Ese lento cambio se ha reflejado en los sentimientos de la congregación. La oración en toda la iglesia, el ayuno, y los devocionales sobre inmigración han ayudado a moldear los corazones de la congregación.



población. Su esposo, maestro de escuela, trabajó para el ejército estadounidense durante varios años, lo que le valió a él, a su esposa y a sus hijas el derecho a solicitar el estatus de refugiado.

Nasima recordaba lo que era vivir bajo un régimen autoritario cuando era niña, con prohibición de ir a la escuela o viajar libremente. De adolescente, pasó varios años obligada a aprender en casa. Su padre

“Nuestra comunidad no se parece en nada a lo que pensábamos, No se parece en nada a lo que dicen todos nuestros informes.”

BUSCANDO CONFIANZA Y AMISTAD

Nasima vive al final de la calle y estudia inglés en CFN. Su historia de transformación comenzó en la iglesia, donde su familia también recibió ayuda para cubrir algunas de sus necesidades básicas.

Para llegar a Clearwater, Nasima, su esposo y sus tres hijas tuvieron que recorrer un largo camino lleno de angustias. Venían de Afganistán, donde décadas de guerra han causado estragos en toda la

hizo todo lo posible para que siguiera estudiando. Después, cuando cambió el gobierno de Afganistán, Nasima volvió a la escuela, se graduó en la universidad y se convirtió en profesora de literatura pastún.

Aunque marcharse como refugiados supuso una vía de escape, significó dejar atrás a muchos seres queridos con pocas esperanzas de volver a verlos.

Tras meses de investigación y espera de la aprobación para viajar, Nasima y su familia llegaron a Florida y, como todos los refugiados, empezaron inmediatamente a buscar formas de ganarse la vida por medio del trabajo. Pero, durante ese proceso, sus hijos seguían necesitando comer.

Nasima caminó hasta Esperanza en el Parque, recibió algo de comida y regresó a su nuevo apartamento. El aislamiento era duro, no entendía el idioma y cada tarea le resultaba abrumadora. Nasima estaba luchando.

“Siempre estoy en casa. Tres meses, todo el tiempo en (mi) casa. Era profesora en Afganistán, (pero tenía depresión). Siempre soy tímida.





No (quiero) hablar con otras personas”, compartió.

Los hijos de Nasima necesitaban más comida, así que su marido la instó a volver a la iglesia. Entró en CFN, aterrorizada por intentar comunicarse. El personal de la iglesia reunió rápidamente comida y la invitó a clases de inglés. Ella acudió al día siguiente.

Elizabeth ha enseñado a Nasima durante casi dos años, y ahora se consideran tan cercanas como si fueran familia. A Nasima se le ilumina la cara cuando habla de lo que aprende con Elizabeth. “Es una buena profesora, siempre es una buena profesora”, exclama.

Elizabeth tiene palabras igualmente cariñosas sobre Nasima. “Nasima es la mejor alumna”, dice radiante. “Siempre tiene muchas ganas de aprender. Se pone a prueba a sí misma. Sabe leer y escribir muy bien. Inspira a mucha gente”.

Nasima dice que CFN es ahora su iglesia y su escuela. Expresa que, a través de su amistad con Elizabeth, sabe que Dios la ve y se preocupa por ella.

“Dios me está amando, incluso mientras hago (un) viaje muy duro”, dijo Nasima. “Vengo aquí. Me sigue encantando estar aquí. Veo a Elizabeth, y ella me ayuda. Ahora hablo. Es un gran cambio”.

UN LUGAR DE ESPERANZA

El pastor Pat explica fácilmente cómo espera que sea conocida su iglesia en la comunidad.

“¡Un lugar de esperanza!”, dice. “Pero también queremos asegurarnos de explicar que la esperanza tiene un nombre. Queremos asegurarnos de que (los participantes de la comunidad) entienden que el fundamento de la esperanza es Jesucristo. Vamos a bendecir a nuestra comunidad con la intención de llevarlos a Jesús”.

Sandi se apresura a señalar el hecho de que, en teoría, lo que están haciendo no parece factible,

pero Dios sigue proviendo. *Esperanza en el Parque* alimenta y atiende a cientos de personas al mes con un presupuesto mensual de solo setecientos dólares. Docenas de voluntarios de la iglesia ofrecen clases semanales de inglés y cuidado de niños a cuarenta estudiantes. Las bolsas siguen saliendo por la puerta hacia los niños en hogares temporales.

“¿Cuál es el resultado?” reflexiona Sandi, pensando en el impacto de que una estudiante como Nasima conozca los ministerios de CFN. “Capacita a una comunidad. Ella es la que lleva a los vecinos a la escuela, la que les ayuda a matricularse, la que les ayuda a encontrar recursos. Y eso es algo a lo que no se le puede poner precio, ¿sabes?”.

“Cuando escuchas no solo a tu comunidad, sino que escuchas la voz de Dios, y luego la sigues, de repente se abren puertas locas de oportunidades”, prosiguió. “No podemos hacerlo todo, pero podemos hacer algo”. **MNC**

Bendiciendo a nuestra Comunidad

UNA INVITACIÓN DE LA REGIÓN DE EUA/ CANADÁ PARA CUIDAR DE NUESTROS VECINOS.

Si desea saber más sobre la iniciativa **Bendiciendo a nuestra comunidad**, visite el enlace que aparece en el código QR. Allí encontrará recursos gratuitos como una evaluación de la comunidad y la congregación, instrucciones para la caminata de oración, y una lista de lecturas para seguir aprendiendo. Estos recursos están diseñados para ayudarlo a preguntarse: “¿Qué está haciendo Dios en mi comunidad?”, y descubrir cómo puede unirse significativamente a su misión de bendecir, redimir y restaurar el mundo aquí mismo, donde vivimos, trabajamos y jugamos.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN
SOBRE LA INICIATIVA **BENDICIENDO A
NUESTRA COMUNIDAD**, VISITE:
<https://usacanadaregion.org/bleasing>



PARA SABER MÁS ACERCA DEL
TRABAJO DE LA **PRIMERA IGLESIA DEL
NAZARENO DE CLEARWATER** VISITE:

<https://www.clearwaternazarene.org/>





Los miembros de la comunidad se reúnen mensualmente para compartir una comida y construir puentes interculturales.

Fotos proporcionadas
por la región EUA/
Canadá



UNA MIRADA

A LA RESPUESTA A LOS HURACANES

2024



A finales de septiembre y principios de octubre, Norteamérica fue azotada por tres huracanes diferentes: Helene, John y Milton. Estos desastres afectaron a un sin número de personas, incluyendo iglesias nazarenas y las comunidades a las que sirven.

EN FLORIDA, EE.UU.



El huracán Helene, de categoría 3, azotó el estado de Florida (EE.UU.) procedente del Golfo de México y trazó una destructiva trayectoria por gran parte del sureste de Estados Unidos. Helene provocó una marejada ciclónica sin precedentes en Florida, así como lluvias torrenciales e inundaciones en Carolina del Norte, Carolina del Sur, Tennessee Oriental, Georgia y Virginia Occidental.

EN MÉXICO

En México, el huracán John tocó tierra como huracán de categoría 3 en el estado costero suroccidental de Guerrero el 24 de septiembre antes de debilitarse. Los restos del huracán regresaron al océano, donde John volvió a desarrollarse y tocó tierra por segunda vez como tormenta tropical en el vecino estado de Michoacán. Según Cutberto Tenorio, coordinador de Ministerios Nazarenos de Compasión en México, Acapulco, Costa Chica y Tierra Caliente fueron las zonas más afectadas por las inundaciones. Muchas familias han sido evacuadas y reubicadas en refugios establecidos por el gobierno.



EN MENOS DE 2 SEMANAS

El huracán Milton, de categoría 3, azotó la zona de la bahía de Tampa, en la costa del Golfo de Florida (EE.UU.), menos de dos semanas después de Helene. Provocó al menos 38 tornados en todo el estado, así como inundaciones y destrozos causados por fuertes vientos.



Las iglesias nazarenas de Estados Unidos empezaron a recoger artículos de ayuda por emergencia para enviarlos a las comunidades que llevaban semanas sin electricidad ni agua. Una vez que fue seguro y accesible, las iglesias formaron grupos para viajar a las zonas afectadas para ayudar con la remoción de escombros y limpieza. Los Equipos Nazarenos de Respuesta a Desastres y nuestras organizaciones asociadas distribuyeron kits de atención en caso de crisis. Estos voluntarios no sólo proporcionaron apoyo físico, sino que también se sentaron con la gente, escucharon sus historias, oraron con ellos y los animaron.



La iglesia de México respondió rápidamente. Equipos de voluntarios han ayudado a sus vecinos limpiando, retirando barro y escombros y desinfectando paredes y suelos. También están proporcionando alimentos, ropa y paquetes de agua purificada a las familias afectadas.

“Muchas comunidades se han unido para apoyarse mutuamente”, afirmó Tenorio.





Aunque las inundaciones y los fuertes vientos dañaron sus casas y sus iglesias, el pueblo de Dios se presentó ante sus vecinos proporcionándoles comida caliente, agua potable, duchas, artículos de emergencia y una mano amiga.



"[Nuestra comunidad] sabe que les ayudaremos a superar situaciones difíciles. Muchos no sabían qué hacer ni adónde ir. Les ayudamos a encontrar sus zonas de evacuación, a encontrar refugios y a saber qué llevarse. [Este es el resultado de] la construcción de relaciones a lo largo del tiempo con nuestros vecinos y de preocuparnos por ellos y por todas sus necesidades, no solo las espirituales", Sandi Herrington, Primera Iglesia del Nazareno de Clearwater.

Dale Schaeffer, Superintendente del Distrito de Florida, ha visto a Dios obrar a través de las iglesias locales, incluso en algunos de los momentos más difíciles.



"La mayor forma en que he visto a Dios obrando es a través de todo el pueblo de Dios respondiendo con compasión guiada por el Espíritu hacia sus vecinos", explicó. "Estoy recibiendo mensajes de pastores como Gerron Showalter, de la Iglesia del Nazareno de Port Orange. Su edificio sufrió daños por el agua arrastrada por el viento, pero los líderes laicos se pusieron al frente para abrir el edificio, ayudar a los vecinos y correr la voz."



"Abrimos la iglesia para ofrecer comida gratis, ropa limpia para niños gratis, aire acondicionado gratis, juegos gratis y puertos de carga para teléfonos. Fue increíble", dijo Showalter. "Fue sólo de boca en boca en las redes sociales, pero [varias organizaciones asociadas] se enteraron y ayudaron a promocionarlo. Y fue dirigido por laicos. Dios está actuando en nuestra gente y en la comunidad".

Muchas de estas comunidades experimentarán un largo proceso de recuperación y reconstrucción, pero la iglesia se ha comprometido a ser las manos y los pies de Jesús durante este largo proceso. **MNC**

Showalter informó que, tras un largo fin de semana ayudando a los vecinos a reconstruir las cercas, talar árboles y limpiar después del paso del huracán, pudieron seguir mostrando esperanza a la gente a través de la hospitalidad.

PARA ASOCIARSE CON ESTAS IGLESIAS Y AYUDAR CON LAS LABORES DE SOCORRO A LARGO PLAZO, VISITE:

[NMC.ORG/2024STORMS](https://nmc.org/2024storms)



Dios de consuelo y paz,

te presentamos las inmensas necesidades de nuestro mundo.

Señor, encomendamos a los afectados por la guerra y la violencia. Rodéalos de tu paz y protección. **Capacita a los líderes para que busquen nuevos caminos** y la reconciliación, fomentando un entorno en el que todos puedan vivir en armonía.

Mientras presenciamos la devastación de las catástrofes y la fuerza creciente de los fenómenos meteorológicos, **te pedimos consuelo para quienes han perdido sus hogares** y a sus seres queridos. **Oramos por la resistencia de las comunidades** en su reconstrucción y recuperación. Te pedimos sabiduría en la administración de nuestro planeta para que podamos honrar la creación que nos has confiado.

Dios bondadoso, recuérdanos nuestro llamado a amar a nuestro prójimo cercano y lejano. Enciende nuestros corazones con compasión y urgencia para que podamos trabajar activamente por la sanidad y la restauración. **Danos una imaginación que refleje tu corazón por el mundo,** sirviendo y defendiendo a los oprimidos y dando esperanza a los desesperanzados. **Que seamos una luz en la oscuridad,** compartiendo el amor de Cristo con los que sufren. Que venga tu reino y se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Amén.



LEA

A CHARITABLE DISCOURSE (UN DISCURSO CARITATIVO), VOLUMEN 2:
Conversaciones incómodas.

Por Dan Boone

En Un discurso caritativo, volumen 2, Dan Boone nos invita a unirnos a los líderes en conversaciones piadosas sobre temas que tradicionalmente han causado tensión y división en nuestras comunidades. Boone nos da herramientas para participar reflexivamente en conversaciones que traigan sanidad, crecimiento y plenitud a nuestras iglesias y comunidades. Disponible en la Editorial Foundry.



ESTUDIE

A CHARITABLE DISCOURSE (UN DISCURSO CARITATIVO), VOLUMEN 2:
La guía para grupos pequeños

Este recurso para grupos pequeños ofrece videos para ayudar a guiar las conversaciones sobre muchos de los temas tratados en el libro. Boone se propone ayudar a los grupos a entablar conversaciones incómodas con una postura y una actitud semejantes a las de Cristo. Disponible en la Editorial Foundry.



VEA

WOMEN OF WELCOME (MUJERES DE HOSPITALIDAD)

Ofrece recursos para las conversaciones sobre una perspectiva cristiana acerca de la inmigración y los refugiados. Jenny Yang ofrece un debate reflexivo y perspicaz.

Véalo aquí: <https://womenofwelcome.com/equippingseries>



ESCANEE AQUÍ
PARA VERLO AHORA



ESCUHCE

THE PEACE TALKS PODCAST (EL PODCAST CHARLAS DE PAZ)

El podcast Charlas de paz explora conversaciones que buscan promover la formación, la justicia y la paz. Este episodio cuenta con la participación del cantautor Jon Guerra. Los presentadores exploran la combinación entre música, arte y construcción de la paz.

Disponible en cualquier lugar donde escuches podcasts.



ESCANEE AQUÍ
PARA ESCUCHARLO AHORA

“

Una de las principales reglas de la religión **es no perder ocasión de SERVIR A DIOS.** Y, puesto que Él es invisible a nuestros ojos, **debemos servirle en NUESTRO PRÓJIMO,** lo cual Él recibe como si se hiciera a sí mismo en persona, **ESTANDO VISIBLEMENTE ANTE**

NOSOTROS

-John Wesley

Fundador del Movimiento Metodista,
1703-1791





Dios siempre ha querido que se cuide de los vulnerables. Nunca quiso que languidieran en la pobreza, el abuso, la esclavitud, la falta de vivienda u otros tipos de devastación.

Quando cuidamos de las personas atrapadas en estas situaciones, cuando les mostramos amor y les ayudamos a avanzar hacia la libertad y la plenitud, participamos en el restablecimiento de una parte del reino de Dios en concordancia con su plan mayor.

John M. Perkins



MINISTERIO
NAZARENO DE
COMPASIÓN

SU PATROCINIO

ESTIMULA EL POTENCIAL DE LOS NIÑOS



PERO TAMBIÉN LES DEMUESTRA QUE NO ESTÁN OLVIDADOS.

Para más información sobre cómo convertirse en un patrocinador, visite:
NCM.ORG/SPONSOR O ESCANEE EL CÓDIGO QR



¿Tiene preguntas? E-mail cs@ncm.org o llama al 800.310.6362

MINISTERIOS NAZARENOS DE COMPASIÓN

Iglesia del Nazareno
17001 Prairie Star Pkwy
Lenexa, KS 66220
(800) 310-6362
info@ncm.org

Nonprofit Org.
U.S. Postage
PAID
General Board
of the Church of
the Nazarene



PARA MÁS HISTORIAS DE IMPACTO,
SÍGANOS EN LAS REDES SOCIALES



@nazcompassion